

Sue Malden

Experta en archivos audiovisuales



Esuchar conferencia:

[Original](#)

[Traducción](#)

Inglaterra. Considero que hemos escuchado ya presentaciones excelentes acerca de los retos estratégicos y teóricos que enfrentan los archivos. Lo que quiero hacer el día de hoy —si es que la tecnología me lo permite, hablando de retos tecnológicos— es hablar un poco más

de las implicaciones prácticas de la tecnología digital y el impacto que tiene en los archivos de las difusoras.

Como miembro de los Consejos Directivos de la Federación Internacional de Archivos de Televisión (FIAT) y de la Federación de Comercio de Archivos Audiovisuales FOCAL Internacional, me he dado cuenta que tenemos los mismos retos en las difusoras, a diferentes grados, en diferentes intensidades y momentos, pero al fin y al cabo los mismos. Ahondemos en el sector de la difusión y veamos cuál es el impacto en los archivos; después hablaremos de los servicios tradicionales que prestan los archivos y los retos digitales frente a los cambios tecnológicos de la actualidad.

La digitalización ha impactado los archivos en dos sentidos: en primer lugar, los archivos de las difusoras no tienen opción, deben aceptar contenidos creados desde el principio en digital y que llegan en cantidades cada vez mayores; en segundo lugar, en cuanto a los acervos en tecnologías anteriores hay que buscar la manera de preservarlos y hacerlos asequibles, la tecnología digital lo hace posible.

Primero que nada veamos el contexto de las difusoras, muchas están expandiendo su producción; por ejemplo, he trabajado para la BBC (British Broadcasting Corporation), ésta comenzó su primer programa diario de radio en 1922 y le siguió la televisión en 1936.

Desde sus inicios, la BBC se convirtió en una de las difusoras públicas más importantes del mundo, con una producción anual de 20 mil horas de programas televisivos y 45 mil horas de radio, la administración de la BBC espera que se gestione toda la producción como en cualquier otra difusora. El volumen se ha incrementado constantemente en los canales tradicionales debido a la expansión de los servicios digitales, de satélite y páginas web en donde se difunden los programas.

En la BBC hemos visto un notable crecimiento en línea, tenemos más de trescientas páginas en internet con producciones televisivas y radiofónicas tradicionales, televisión digital, estaciones y estaciones de satélite. Entonces, las difusoras han tenido que expandir su producción e incrementar la plataforma donde se presentan los contenidos; en este sentido, hay una expectativa inherente para que los administradores de los archivos manejen este volumen, pero no se ha incrementado al mismo ritmo la cantidad de recursos con los que disponen.

Veamos el entorno en el que se desarrolla el archivo de una difusora, voy a usar el ejemplo de la BBC cada que pueda pero, igualmente, hay otras organizaciones que tienen el mismo nivel de acervos y retos.

En primer lugar, en el seno de cualquier organización de gran tamaño, difusora o no, se cuenta con un acervo escrito o archivo documental que goza de una importancia particular en el archivo audiovisual porque el documento escrito brinda la información para establecer el contexto de la producción audiovisual. Por ejemplo, en la BBC, tenemos un acervo de todos los registros corporativos en formato de papel, micro film o micro fish, información de los programas, información sobre los primeros programas de televisión y de radio; toda esta información es muy importante para los archivos audiovisuales ya que también hay que identificar los documentos en el momento en que se crean en la BBC para que se clasifiquen de forma adecuada y se pueda tener acceso. No sólo se trata de crear documentos audiovisuales y contenido, la difusora debe manejar todos los documentos que genera: esta es responsabilidad de la administración del archivo, además de establecer las normas para documentación, y metadatos básicos para manejar la documentación generada por la institución y los sistemas que van a afectar los archivos audiovisuales.

En el caso de la BBC, y seguramente otros archivos, se está trabajando en una política de documentos esenciales (core records) empleados para evaluar los documentos que se generan en términos de su importancia, el valor del creador y el valor para la organización.

La BBC está revisando un montón de sistemas de documentación electrónica para administrar estos puntos; sin embargo, hay 550,000 documentos o registros que se tienen que revisar para entrar al proceso de digitalización. La pregunta es: ¿tenemos que digitalizar todo?, tal vez. En los próximos diez años no se llegue a digitalizar toda esta cantidad, por consiguiente, necesitamos administrar el legado y el futuro tanto a nivel escrito como audiovisual, lo que nos lleva a una pregunta importante ¿es obligatoria la digitalización?

Ahora pasemos de los documentos a la radio y utilicemos el ejemplo de la BBC que tiene 750 mil grabaciones de radio —he trabajado con colegas de la Asociación Internacional de Archivos Sonoros y Audiovisuales (IASA) por sus siglas en inglés, y utilizamos sus normas— y su propio archivo de televisión con más de 1.5 millones de elementos en 600,000 horas; por supuesto que la cantidad de horas se incrementa todos los días. La televisión comenzó en 1936 pero la recopilación del acervo empezó en 1948, cuando se dieron algunos avances en las técnicas de grabación y en los cintillos noticiosos (news reel), está de más decir que el costo de la grabación televisiva siempre ha sido un reto para el manejo de los archivos televisivos, ya que algunos reciben contenido digital, especialmente en el área de noticias.

En el caso de la mayor parte de las difusoras europeas, éstas cuentan con un sistema de transmisión digital desde sus servidores y están documentando en formato digital.

A pesar del uso de archivos digitales para el proceso de transmisión, DigiBeta se sigue usando frecuentemente en algunos archivos análogos. El archivo de la difusora debe permitir que esta información sea accesible y no limitarse a almacenarla, ¿cuál es el punto de mantener la

información en un sitio y no ofrecer acceso? El acceso representa un costo y sin él ¿cómo vamos a justificar el costo?

El archivo de la difusora debe contar con un sistema muy complejo de catalogación para poder identificar los metadatos y manejar el contenido. En el caso de los archivos de televisión y radio éstos deben contar con fotografías. La BBC almacena, documenta y ofrece acceso a aproximadamente 3 millones de fotografías, obviamente día a día recibimos más y más.

Veamos la gran variedad de servicios tradicionales que un archivo ofrece a las difusoras: gestión de la información institucional, archivo de televisión, archivo de radio, fotografías, programas de noticias y algunos cuentan con grabaciones de música, comerciales, notas de prensa y bibliotecas. Vamos a concentrarnos en los elementos audiovisuales, uno de los servicios más importantes del archivo es la gestión de los contenidos únicos, para lograrlo se requiere una norma de administración, la identificación de los principales componentes y la información de apoyo necesaria.

En segundo lugar, el archivo debe contribuir a la política de selección, no todo permanece en los archivos de la difusora, de decidirlo así, éste debe tener una política de selección muy bien pensada, a diferencia de las actividades aleatorias que sucedan solamente por accidente o por error.

El tercer servicio, que es esencial para el acceso, es la catalogación e indexación. La difusora debe contar con índices para retransmitir la información y para que producción pueda buscarla, hacer investigaciones y reutilizarla. El cuarto servicio, cada vez más socorrido en los archivos, es la preservación. En el caso de los programas de la BBC, y otras difusoras con acervos históricos obsoletos (legacy holdings), se requiere preservar y, por supuesto, almacenar y controlar bajo las condiciones adecuadas; además, el archivo debe proporcionar el servicio de investigación reservado, tanto para la producción de la difusora como para productores comerciales y terceros que tal vez quieran tener acceso a la información.

Entonces, ¿cómo preservamos la información en nuestro archivo? Uno de los problemas es el almacenamiento histórico de diferentes formatos, en el peor de los casos tendríamos películas de 35 milímetros (mm), 16 mm., con diferentes pistas MAC, de una pulgada con pistas ópticas, diferentes formatos de video, VHS, Beta, Beta SP, Numatic, y por último Digibeta, DVCcam y DVCpro. En el caso del archivo en una difusora, éste se ve obligado a manejar distintos formatos aunque sean obsoletos. Como ya lo mencionamos, tal vez el dispositivo ya no se fabrique y no haya repuestos o no saben cómo utilizarlo porque se jubiló el operador; lo anterior es un reto para los archivos de las difusoras, afecta el acceso y la seguridad de la información.

De igual manera, el contenido puede deteriorarse hasta desintegrarse, algunos archivos cinematográficos sufren del síndrome de vinagre de las cintas, antes eran de nitratos y esos soportes no eran estables y empiezan a descomponerse; este es el caso de muchos de los formatos de video.

En el caso de los archivos de las difusoras, nada es seguro, tenemos bombas de tiempo en nuestras manos. Es muy difícil que el archivo no reaccione ante el mundo digital, ya que con los formatos anteriores no podría dar acceso al público. Ahora que estamos en la era de la digitalización y la adaptación a nuevas tecnologías ¿cuáles son los principales retos en este tipo de archivos? Manejar la producción y grandes volúmenes. Para ello se necesitan recursos eficientes porque generalmente los recursos económicos y humanos no van a aumentar; también es esencial manejar una economía mixta, los documentos en versiones anteriores no desaparecen por arte de magia, necesitamos tiempo para transferir los formatos anteriores a nuevos. Aun cuando se tenga el dinero y personal, los sistemas anteriores deben gestionarse a la par de los nuevos sistemas y formatos digitales que han sido impuestos a la fuerza a los archivos televisivos.

El archivo debe mantener todos los formatos que ya he mencionado hasta que se transfieran de una forma segura del formato anterior, se les debe dar el mantenimiento adecuado, con el equipo correcto, reproducir de forma segura y mucha experiencia para trabajar con los formatos anteriores; entonces a corto plazo, necesitamos mantener estos formatos anteriores hasta que todo pueda transferirse a un formato digital si es que sucede, como ya lo dijo Ray ¿qué es lo que hacemos con el formato anterior si ya hemos hecho la transferencia digital? Todo esto se hace para tener acceso.

En algunos casos también podemos ofrecer la preservación, pero siempre que sea posible, el formato original debe guardarse para poder hacer referencia al original en el futuro. Este es un reto para los archivos televisivos porque generalmente se piensa que con el formato digital se puede ahorrar espacio, y por lo tanto, dinero, y ya no se necesita tener un almacén con los formatos anteriores. Tal vez esto se pueda hacer en colaboración con alguna organización para conservarlos en otro lugar.

Y finalmente el reto, hay que cumplir con la gran demanda del uso de los contenidos — dependiendo de su edad, tal vez algunos recuerden lo que mencionó Joie—, anteriormente a nadie le importaba el archivo audiovisual, pero ahora creen que estos archivos van a estar ahí por siempre para que los usuarios, las nuevas generaciones, los investigadores y los productores les den el uso que decidan y ver en internet y Youtube todas las imágenes que quieran y suponen que esta información va estar accesible. Considero que esos son los retos que estamos enfrentando.

He mencionado a los usuarios y su relación con el archivo, esta es otra área importante que está cambiando especialmente en el mundo digital. Producción utiliza los archivos para investigar, pero se pueden utilizar también en nuevos programas o para ubicar una repetición de programas anteriores en canales nuevos. La demanda es alta, ya que ahora tenemos más y más plataformas, las difusoras quieren estar presentes. Por lo general, hay una gran carencia de contenidos, no producen cantidades suficientes de contenidos nuevos y tienen que hacer uso de los archivos para tener programas que pasar y repetir en los nuevos canales de las nuevas plataformas y reutilizar esa información para nuevos productos como por ejemplo, semblanzas, eventos históricos, entrevistas, programas, etc.

Es importante que el archivo conozca cuáles son los usos de la información, cuáles son las necesidades de la comunidad, de los usuarios y estar consciente que las necesidades pueden cambiar.

Muchas difusoras, incluyendo la BBC, se han concentrado en sus usuarios internos, pero hay muchas, en especial quienes reciben fondos del estado, que prestan más atención a la demanda del público que quiere tener acceso a la información, y por supuesto, esto es una presión adicional en la gestión del archivo.

Otra relación que debe ser gestionada, y que es muy aparente en la era digital, es la relación con los creadores de contenido y los equipos de producción. El volumen de producción y los canales se han incrementado, se utiliza la tecnología digital en el proceso de producción, los sistemas digitales de noticias y la creación en línea de los programas y los vínculos electrónicos a estos datos están generando un cambio costoso en los archivos.

Es necesario analizar el impacto de todos estos cambios; primero, el reto digital y la tecnología. Los archivos deben conocer que la nueva tecnología representa un cambio muy importante en el papel que desempeña un archivo de difusión. Anteriormente todo mundo mandaba las cintas y los documentos al archivo central, ahora ya no funciona así en la era digital. Tenemos información en servidores individuales, productos o programas que pueden ser gestionados por contratistas para manejar la información de forma digital. El personal encargado del contenido se organiza a largo plazo para poder explotar completa y profesionalmente los acervos digitales; no obstante, gran parte de la administración del contenido digital en el medio de producción es a corto plazo, lo único que les interesa es encontrar ciertas secuencias y tomas que necesitan para la producción.

Entonces, el archivo debe responder a este reto y necesita desarrollar una nueva función, mediar entre el personal de la difusora que maneja el contenido y satisfacer las necesidades del archivo.

A final de cuentas, eso es lo que hacemos todos los días al manejar el archivo, tenemos las habilidades para hacer la transferencia de un medio análogo a digital y todas estas labores son bien sabidas dentro del archivo, por lo que es muy importante que el personal dé a conocer estas habilidades y las demuestre. El archivo debe analizar su funcionamiento y estar preparado para jugar un papel preponderante en el mundo digital, lo cual no es evidente para el público en general.

Lo más importante, la tecnología, va a llegar a la difusora y ésta se va a tener que acoplar a las normas. Pero qué pasa con las normas, estas decisiones las toman los directores del área de tecnología. Lo que el archivo sí puede controlar y anticipar es el impacto del mundo digital para la gente, ya que nos va a ocasionar una reducción en la rutina y de trabajo innecesario. Vamos a aumentar las entradas electrónicas en el sistema de la organización, entonces, tal vez tengamos menos trabajos rutinarios y tediosos y actividades más unificadas. El uso cada vez mayor de la tecnología para la gestión del contenido digital va a tener un impacto muy importante en el archivo, los administradores y el personal van a desempeñar una función muy importante. Estamos a punto de introducir nuevas tecnologías como el reconocimiento de voz

y la indexación automática y enfrentar sus implicaciones en la catalogación. Por tal motivo, el personal del archivo debe conocer las nuevas tecnologías, saber cómo manejarlas, cuáles son las implicaciones, saber qué va a enfrentar en el futuro y reconocer que no son retos ni amenazas. El personal tendrá que pasar de una labor profesional especializada al nivel en el que se crea el contenido y ya no van a trabajar tras bambalinas, cada vez más estarán en contacto con los creadores para manejar la información detallada de sus creaciones y los datos relacionados, esperemos que esta relación sea de largo plazo y no como sucede actualmente en producción.

Por lo tanto, las habilidades que se van a requerir en el archivo serán más evidentes desde el principio y no hasta que se tenga el producto terminado y sólo se reciban los documentos para ingresarlos al archivo; es decir, el personal del archivo se encargará de manejar el contenido de la manera más eficiente durante todo el flujo de trabajo y, por supuesto, esto va a requerir de nuevas habilidades; por ejemplo, saber manejar a los usuarios, trabajar con diferentes personas a diferentes niveles de la organización y también me refiero a las habilidades técnicas para manejar los sistemas y bases de datos diariamente.

Las propuestas de gestión de medios conllevarán las actividades de indexación y catalogación de trabajos desde el inicio de proceso y no hasta el final; esto va a reducir los métodos tradicionales de trabajo y las habilidades van a servir de elemento compensatorio. Incluso, cuando hay buenos procesos de ingreso, no tenemos el mismo procedimiento equivalente a nivel digital, ya que lo más probable es que el contenido se encuentre en el servidor.

Los programadores piensan que tienen el control, incluso en la posproducción, y si descuidamos ese aspecto, puede redundar en un acceso limitado del contenido por la falta de un sistema centralizado en el archivo. En una situación así, tendríamos soluciones de producción a muy corto plazo debido a la falta de acceso al archivo.

Entonces, los administradores deben manejar estos diferentes tipos de sistemas viejos para crear puentes con los sistemas digitales y poder incluir todos los sistemas y no solamente eso, sino incrementar el perfil del proceso y decir que el archivo tiene una función muy importante en la definición de políticas y normas.

Por supuesto, el último reto es el dinero. ¿De dónde vamos a sacar el dinero para preservar el archivo en medio de tantos cambios y debacles? Además, otro punto muy importante en lo que se refiere al financiamiento son los derechos de televisión y radio.

Los derechos generan una situación muy compleja en lo que se refiere al acceso y la reutilización del material, por lo que es importante que el archivo pueda manejar la información acerca de los derechos, y por lo menos tenga cierta participación en la información sobre los derechos para poder administrarla, porque sin el conocimiento de los derechos, la información contenida en el archivo tendría muy poco valor.

Es necesario tener información sobre los programas comerciables; por ejemplo, en los Estados Unidos se compran los derechos de películas o series. También debemos tomar en consideración los derechos secundarios de los programas, dependiendo del programa, el

presupuesto y los acuerdos. Los derechos deben reconocerse y quedar muy claros, ya que habrá de hacerse el pago para poder utilizar la información. Dependiendo de las ambiciones de la difusora, tal vez quiera usar distintas plataformas, por lo que es esencial conocer los derechos de las terceras personas que intervinieron para saber qué y cuánto es lo que tiene que pagar; en este punto, el archivo debe jugar un papel muy importante para poder administrar el contenido. Además, tenemos que hablar sobre los acuerdos nacionales de las difusoras.

En el Reino Unido, las difusoras tienen convenios con los actores por medio de Equity, también con músicos, directores y con diferentes tipos de organizaciones; esta relación se basa en acuerdos nacionales que se deben respetar para explotar los contenidos. Los métodos de búsqueda y administración del archivo van a cambiar en el futuro —aunque algunos de nosotros seguimos utilizando catálogos en carpetas— hacia un sistema digital. A la hora de hacer esta transferencia uno se da cuenta de que a producción y al público en general le cuesta mucho trabajo entender el funcionamiento de los sistemas creados por los bibliotecólogos. En el mundo digital hay que catalogar la información, por lo que la creación de índices es esencial y habitualmente esto se genera fuera del archivo del equipo de producción. En producción generan metadatos para describir el documento y muchas veces su visión es cortoplacista por lo que es necesario hacer una validación de los metadatos antes de que el documento pase a formar parte del archivo. Al archivo le corresponde revisar la calidad, lo que trae una carga mayor de la que se había anticipado. Es primordial entender los requerimientos de uso para estar seguros de que estamos cumpliendo con las necesidades de todos los usuarios.

El sistema de información es un elemento clave. Anteriormente, cuando algo no se seleccionaba se tiraba, en el mundo digital eso no es posible, va a existir en algún lugar, no vamos a saber dónde, porque no vamos a tener documentación al respecto, entonces los criterios y políticas de selección van a tener que reanalizarse en este mundo digital.

La evaluación de las políticas va a depender de los requerimientos de las corporaciones, de las estrategias y políticas de selección de cada organización y, con el tiempo, va a ser posible utilizar los sistemas digitales para instrumentar algún tipo de política de retención automática, tal vez esta sea una función muy importante del personal de archivo; es decir, decidir qué programas se van a retener y por cuánto tiempo, cuál es la resolución, en qué se van a guardar. Algunas de estas decisiones tal vez se puedan automatizar dentro del proceso.

Otro reto, relacionado con el volumen es la pregunta ¿vamos a guardar todo?, ¿qué es lo que tenemos que guardar? Piensen en las diferentes versiones del contenido que provienen del mismo original; entonces hay diferentes criterios y estrategias de selección que van a tener que reevaluarse y, por último, el almacenamiento en el mundo digital, ¿cómo vamos a almacenar? Con un almacenamiento informático, robótico, en repisas, fuera de línea o en línea, ¿una combinación de ambos? Todo va a depender del tamaño del archivo, de la demanda y la velocidad de la misma.

Los ambientes televisivos de noticias tienen que responder instantáneamente al suministro de información y contar con un sistema de almacenamiento robótico en línea a diferencia de los

ambientes que cuentan con un lapso de tiempo mayor y solicitan información cuando la necesitan. ¿Cuáles son las oportunidades? En vista de la situación podríamos salir corriendo despavoridos; sin embargo, necesitamos ser positivos y buscar una oportunidad. Uno de los elementos más importantes es la flexibilidad del archivo y su personal, éste debe entender el ambiente tan variado en el que se trabaja, para esto se necesita flexibilidad y al mismo tiempo definir ciertos principios para no seguir el curso del viento.

El archivo debe entender su valor y no sentirse intimidado ni amenazado por el cambio tecnológico. Los bibliotecarios y documentalistas son buenos en la organización de la información, por eso lo tenemos que expresar de viva voz dentro de la organización para que se le dé la debida importancia. Esta es una oportunidad para que el archivo cambie su participación en la cadena de producción, ahora comenzará en las primeras etapas y no en las últimas, como en el pasado, y dictará las normas y el uso de los sistemas.

A nivel práctico, necesitamos tener personal que trabaje con el área de producción como administradores de activos. Es importante identificar la nueva demanda de personal y estar preparados o ayudarles con capacitación para que no se sientan intimidados o que no están haciendo su trabajo de forma adecuada. El gerente del archivo debe preparar a su personal, ya que en la industria de la difusión existe una percepción de que el universo laboral se va a reducir; lo más seguro es que van a trabajar con el mismo número de personas o más, por lo que hay que manejar esta transferencia, al igual que los derechos para no perder el valor de la información almacenada.

Es necesario pensar en la promoción del archivo en todo momento, los tiempos están cambiando y debe encontrarse en una posición privilegiada. El personal debe saber que el archivo existe, que es un elemento valioso y que no es parte de la trastienda de la organización. Sirve tener una campaña de mercadotecnia para el archivo, ya que pudiera tener contenido con valor comercial explotable, especialmente ahora que tenemos mayor demanda de contenido para internet.

Cada vez más los archivos están desempeñando la labor de emitir permisos para el uso de la información. En el mundo digital, el archivo debe tener una clara idea de cómo se van a emitir permisos para el uso del contenido, en qué territorios, periodos de tiempo y medios. Mucho de esto estará abierto a negociación con los clientes, ya que tendrán que negociar con los archivos para definir la cantidad que se va a cobrar. Todas estas son reglas nuevas que tendrá que definir el departamento del archivo o, tal vez, el área comercial, pero se necesita saber cómo se van a definir las licencias y permisos.

En conclusión, les acabo de dar un panorama muy rápido sobre el impacto de la digitalización en términos de los servicios comunes que proporciona el departamento del archivo. Quiero decirles que el cambio digital en el flujo de trabajo ha producido un giro en la perspectiva y filosofía de la organización; ahora, el departamento del archivo es una parte integral de la organización. Ahora, la función de documentación y catalogación de un archivo es parte esencial de los activos de las difusoras de la actualidad.

El valor de los archivos debe encontrarse en el punto más alto de su historia debido a las habilidades que tenemos en este momento y a la demanda del contenido, ya que tenemos que utilizar diferentes plataformas y canales para la difusión.

Uno de los grandes retos es el financiamiento de todo este trabajo. No tengo la respuesta desafortunadamente, las actividades comerciales de los archivos pueden ayudar, pero nunca van a generar fondos suficientes para mantener el archivo y contar con la inversión de capital que necesitamos en el departamento. Las difusoras nunca deben olvidar que sus archivos son activos institucionales y nacionales. Un archivo debe garantizar, siempre, el acceso a sus acervos.